

# Obispos eméritos dicen No al TLC

JAVIER CÓRDOBA MORALES

jcordoba@semanario.ucr.ac.cr

**L**UEGO DE QUE 94 sacerdotes se pronunciaran la semana pasada en contra del Tratado de Libre Comercio (TLC) entre Centroamérica, Estados Unidos y República Dominicana, ahora dos obispos eméritos más se suman a Monseñor Ignacio Trejos en una declaración contra el acuerdo comercial.

Se trata del obispo auxiliar emérito de la Arquidiócesis de San José, Monseñor Antonio Troyo, quien por muchos años acompañó al entonces arzobispo, Román Arrieta (ya fallecido) y el obispo emérito de la Diócesis de Tilarán, Héctor Morera.

Junto al obispo emérito de Pérez Zeledón, Ignacio Trejos, quien se ha destacado recientemente como figura del "No", los prelados dieron respuesta las cinco preguntas que hizo la Conferencia Episcopal de cara al referendo del próximo 7 de octubre.

Las preguntas fueron ofrecidas por los obispos de Costa Rica como una guía para que los votantes reflexionen su posición antes de ir a las urnas; a las cuales una sola respuesta negativa indicaría que se debe votar "No", según explicó el



Ignacio Trejos, obispo emérito de Pérez Zeledón, realizó un nuevo pronunciamiento contra el TLC junto a otros dos obispos retirados. Él tuvo un papel destacado como orador en la manifestación de los opositores al tratado el 30 de setiembre. (Foto Katya Alvarado)

Arzobispo de San José, Hugo Barrantes.

La primera pregunta fue si con el TLC se "¿Corrige o aumenta la creciente brecha social y económica interna?", a lo que los eméritos respondieron que el tratado contiene un modelo "neoliberal" que aumenta la brecha social y económica; y hace desaparecer a la clase media.

El segundo cuestionamiento fue: "¿Ayuda a eliminar o deja inalterables las raíces de la pobreza?". Los obispos aseguraron que el TLC aumenta las raíces de la pobreza y "ata de manos al Estado Social de Derecho", por lo que limita la política de asistencia social a los más pobres.

Sobre si el TLC "¿fortalece o debilita la capacidad nacional para decidir con autonomía sobre el propio desarrollo?", contestaron que Costa Rica pierde autonomía para escoger su propio desarrollo, porque se "enluga" el país a los mecanismos globalizados que disminuyen la soberanía y la independencia.

Sobre si "¿quedan los productores costarricenses más fortalecidos o más vulnerables frente al socio comercial?", los religiosos aseguraron que la lógica mercantil del TLC favorece a las corporaciones transnacionales, y afecta el desempeño de las empresas nacionales.

"El TLC mantiene los subsidios multimillonarios en dólares a la agricultura del mayor socio comercial, mientras en Costa Rica la agricultura es desamparada y los productores son abandonados", añade el documento.

Para la última pregunta sobre si el tratado "¿respeto la vida humana tal como se estipula en nuestro ordenamiento jurídico?", los obispos fueron muy directos en su respuesta.

"El TLC viola la santidad de la vida humana, mercantiliza desde los embriones hasta los órganos humanos. La persona humana es sacrificada como corderillo en el altar del libre comercio", explicaron.

A las respuestas, los Trejos, Troyo y Morera adjuntaron un razonamiento en el cual afirman que el acuerdo comercial va en contra de lo establecido en el artículo 74 de la Constitución Política, y de los principios cristianos.

"Desde la ética cristiana, es necesario y justo votar NO en el referéndum del 7 de octubre. Una vez rechazado este TLC, Costa Rica puede renegociar un acuerdo comercial bilateral justo con su principal socio comercial, como lo han hecho Chile, Colombia, Panamá o Perú", argumentaron.

Como cierre al documento, estas figuras de la Iglesia Católica citan al anterior Papa, Juan Pablo II, con su célebre frase "No tengáis miedo", como una invitación a votar sin temores en el referendo. □